

Lunes 9 de Septiembre de 2019

Que mi norma no sea otra que el amor a Dios y al prójimo

Col 1,24-2.3 Así completo en mi carne los dolores de Cristo

Sal 61,6-7.9 Solo en Dios encuentro descanso

Lc 6,6-11 Estaban al acecho a ver si curaba en sábado

Si de verdad estamos convencidos y tenemos la experiencia de que Cristo es para nosotros la esperanza y la gloria, la razón de ser de toda nuestra existencia y nuestra vida, seguro que también seremos tan valientes y generosos como Pablo, y nada ni nadie nos hará callar. Hoy seremos nosotros los anunciadores a tiempo y a destiempo del misterio de Cristo. Sin miedo al sufrimiento. No porque haya quedado incompleta la obra redentora de Cristo y se necesite nuestro sufrimiento para completar, sino para entender que los sufrimientos de Pablo y de todos los cristianos hasta el final de los tiempos forman parte del misterio redentor de Cristo. Es un gozo y una alegría poder evangelizar para que nadie se quede sin conocer el plan salvador que Dios quiere dar a conocer a todos. A veces tenemos normas tan estrictas que por dar tanta importancia a su cumplimiento ahogamos la alegría de su celebración. En vez de despojarnos y alegrarnos con Dios en el día consagrado a Él, nos limitamos al mero cumplimiento exterior. Jesús deja muy claro que no es el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre. Quiere que aprendamos a conjugar las dos cosas: la relación con Dios y la caridad fraterna. Él mismo nos da ejemplo, va a la sinagoga porque es sábado, pero también cura el brazo del parálítico dando prioridad a la persona más que a la institución. Aprendamos pues de Jesús en nuestra relación con Dios y con los hermanos, y aunque no nos lo pidan seamos sensibles a quienes necesitan nuestra ayuda y cariño.

Sábado 14 de Septiembre de 2019 (La Exaltación de la Santa Cruz)

Nosotros nos gloriamos en el Amor de la Cruz de Cristo

Nm 21,4b-9 Los mordidos quedarán sanos al mirarla

Sal 77,1-2.34-38 Escucha mi Ley pueblo mío

Jn 3,13-17 Tiene que ser elevado el Hijo del Hombre

El símbolo de la serpiente levantada sobre un palo en el desierto es la gran opción de creer o no en Jesús como Mesías, porque ahí está la salvación o la perdición.

El sentido de la fiesta de hoy está condensado en la frase de Juan. ***"Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna"***. Se puede decir que esta fiesta condensa todo el Misterio Pascual, que abarca la renuncia, la cruz, la muerte y termina con la vida plena.

Hoy es un día para agradecer a Cristo por solidarizarse con nuestro dolor y debilidad y además por la esperanza que nos da su triunfo sobre la muerte. También en nuestra vida hay momentos de Cruz, pero no hemos de tener miedo porque después de la Cruz nos espera la Vida eterna en Cristo Jesús. Él fue quien nos dijo: ***"el que quiera seguirme tome su cruz, cada día y me siga"***.

La fiesta de hoy nos asegura que siguiéndole a él nos incorporamos a su camino y llegaremos a su mismo destino, la glorificación. Que es posible un mundo nuevo a pesar de la tragedia de la Cruz. Y sobre todo es un buen día para participar con mayor sentido y gozo de la Eucaristía. En este sacramento el Señor Resucitado, nos hace partícipes de su Cuerpo entregado y de su Sangre derramada para ser el alimento que hoy necesita nuestra frágil vida.

Miércoles 11 de Septiembre de 2019

Felices los que están vacíos de sí mismos y abierto a Dios

Col 3,1-11 Habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba

Sal 144,2-3.10-13 Todos los días te bendeciré y alabaré tu nombre

Lc 6,20-26 Dichosos los pobres ¡Ay de vosotros los ricos!

La invitación de Pablo a los Colosenses, hoy, es para ti y para mí. Es muy bonito poder decir que el bautismo nos ha hecho morir con Cristo y resucitar con Él a una vida nueva, pero si es así hemos de vivir en consecuencia. Nuestra tarea en este mundo es vivir y ayudar a vivir, pero hemos de hacerlo con una mentalidad nueva, no terrena según las pasiones e instintos que nos atan, sino libres y resucitados.

Jesús llama felices y dichosos a los pobres, los que pasan hambre, los que lloran y los que son perseguidos por causa de la fe. Pero se lamenta de los ricos, los que están saciados, los que ríen y los que son adulados por el mundo. Él mismo ha venido para los pobres, los cautivos, los ciegos y los oprimidos. ¿Cómo se puede llamar dichosos a los que lloran, a los pobres o a los perseguidos? Realmente nuestros criterios e intereses no van según los criterios e intereses de Dios. En nuestro mundo se felicita a los ricos a los que tienen éxito, a los que gozan de salud y a los que son valorados y aplaudidos por todos. En estos momentos es cuando nos damos cuenta que ser cristiano no es nada fácil. No consiste solo en estar bautizado, hacer unos rezos o llevar una cruz. Ser cristiano es creer en Jesús y fiarse de Él siguiendo sus criterios de vida, aunque nos parezcan difíciles, porque en creerle, seguirle e imitarle lo más fielmente posible está nuestra verdadera felicidad.

Busquemos los bienes de arriba haciendo vida en nosotros las bienaventuranzas, a las que hoy Jesús nos invita, para ser felices y hacer felices a los demás.

Jueves 12 de Septiembre 2019 (Santo Nombre de María)

No juzgues ni condenes. Haz el bien y perdona siempre

Col 3,12-17 El amor es el ceñidor de la unidad consumada

Sal 150,1-6 Todo viviente alabe al Señor

Lc 6,27-38 Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo

Pablo invita a los colosenses a un programa de vida cristiana precioso y muy especial que hoy es para ti y para mí. Nos invita a revestirnos con un traje: el amor y unos complementos a juego: misericordia, bondad, humildad, dulzura, comprensión, paz... etc. Este ha de ser nuestro uniforme, el traje adecuado del pueblo elegido de Dios. ¡Cómo cambiaría nuestra vida y cuan bien haría nuestro testimonio a la humanidad, si hoy nos decidiéramos a vivir esta invitación de Pablo!

A la invitación de Pablo se une la exhortación de Jesús: ***"Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian, al que te pegue en una mejilla preséntale la otra, al que te quite la capa déjale también la túnica..."*** Es un lenguaje tan claro que no podemos decir que no se entiende bien. Lo que sí es seguro es que nos cuesta cumplirlo. Vivir estas recomendaciones de Jesús nos cuesta a todos, pero si de verdad queremos ser felices, hemos de adecuar nuestro estilo de vida a ellas, de las que el mismo Jesús nos da ejemplo. ***"Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. La medida que uséis la usarán con vosotros. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo"***. Nos propones un programa ideal, una asignatura difícil. Pero, nos ilusiona y queremos vivirlo. Deseamos llevar el programa adelante y aprobar la asignatura. Enseñanos y ayúdanos, Señor, a llevarlo adelante hasta el final.

Viernes 13 de Septiembre de 2019

No critiques a los demás. Míralos con el amor que Dios te mira

1Tm 1,1-2.12-14 Dios tuvo compasión de mí.

Sal 15,1-2.5.7-8.11 Señor, tú eres mi dueño, mi único bien

Lc 6,39-42 ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?

Somos llamados como Pablo, a reconocer nuestro pecado. Reconocernos humildemente pecadores en la presencia de Dios nos hace más amables en la presencia del prójimo. Recordar nuestros fallos nos ayuda a ser más comprensivos y tolerantes con los demás. Y experimentar el perdón por parte de Dios nos hace ser agradecidos y reconocer como Pablo "Se fio de mí" "me confié este ministerio", derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor cristiano. La gracia del Señor que se desbordó con Pablo hoy quiere desbordarse contigo y conmigo para que seamos misericordiosos con los demás.

No vayamos a ser los fariseos del evangelio a quienes Jesús tuvo que llamar hipócritas. ¡Qué fácilmente vemos los defectos de los demás y cuánto nos cuesta ver los nuestros! La capacidad que tenemos para disimular nuestros fallos y defectos y aparentar lo que no somos. Cuántas veces pretendemos ir de maestros cuando aún no hemos acabado de aprender nosotros. Nos gusta dar consejos y corregir a los demás cuando no somos capaces de enfrentarnos a nuestros propios fallos. Si cuando vamos a criticar a los demás pensáramos: yo también tengo fallos, cometo errores y posiblemente más y mayores que los demás, quizás nos ayudaría a no ir de jueces y fiscales de otros, a ser más comprensivos y tolerantes con ellos. Miremos en el espejo del cristianismo, en la Palabra de Dios, que nos va orientando y poniendo en la verdad a cada uno para no ir de guías ciegos haciendo que todos caigamos en el hoyo.

Guíanos tú, Señor, que eres el único que ves.

Martes 10 de Septiembre de 2019

Entra cada día en ese trato sencillo y amoroso con tu Padre Dios

Col 2,6-15 Vivid según Cristo

Sal 144,1-2.8-11 El Señor es bueno para con todos

Lc 6,12-19 Jesús fue al monte a orar

En la vida de Jesús la oración, el contacto continuado con su Padre era algo vital. Es lo natural, lo esencial, lo que constituye y hace al hombre que se relacione y ame. La vida del hombre es y se desarrolla desde ese trato de amistad, confianza, sentimientos y de amor... y todo surge de la convivencia, de la relación y del diálogo. El hombre se realiza como persona en la medida que se relaciona, en tanto en cuanto, es amado y ama.

Tú y yo y cada hombre podemos y debemos relacionarnos con otros hombres, pero lo más grande de nosotros es que somos los únicos seres sobre la tierra capaces de relacionarnos con el Creador cara a cara, con toda nuestra mente y todo nuestro corazón.

Si de verdad somos cristianos necesitamos mantener una relación personal con Dios. ¿Se puede entender que pase todo un día sin hablarle, sin dirigirnos a Él? ¿Cómo podría decir y creerme que soy bueno y que cumplo los mandamientos? Si el primero de ellos es: "**amar a Dios sobre todas las cosas**". ¿Cómo le voy a amar si no le conozco? ¿Cómo le voy a conocer si no le hablo, si no trato con él, si no tengo una relación de amistad con él?

Cuidado, que nadie nos engañe con falsas teorías y vanos razonamientos apoyados en intereses mundanos. Si creemos en Jesús resucitado, si hemos descubierto en Dios un Padre, a un Dios personal que me ama, que me busca, que se interesa por mí, esto ha de llevarme necesariamente a un trato amoroso y sencillo con Él, a un diálogo Padre-hijo.

Domingo 15 de Septiembre 2019

"Hay más alegría en el Cielo por un solo pecador que se convierte"

Ex 32.7-11.13-14 Este pueblo es un pueblo de dura cerviz

Sal 50,3-4.12-13.17.19 Me pondré en camino a dónde está mi Padre

1Tm 1,12-17 Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores

Lc 5,1-10 Este acoge a los pecadores y come con ellos

Hoy, Jesús, nos revela en su Palabra el verdadero rostro de Dios, su Amor. Dios es un Padre que nos da la vida y con ella la herencia: **"*Todo lo mío es tuyo*"**. Lo triste es que no lo percibamos y nos perdamos muchas alegrías. Como buen Padre nos ama de manera gratuita sin pedirnos nada a cambio. Y aunque nos vayamos de casa, pensando que no le necesitamos; aunque seamos ingratos y le ofendamos despreciándole... Dios sigue amándonos, porque no puede dejar de amarnos: **"*Si nosotros le negamos, El permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo*"**. Dios es el Pastor que se alegra al encontrar la oveja perdida. Es el Padre misericordioso que espera con ansiedad e ilusión a su hijo perdido... Dios no se cansa de amar, y por mucho que nos alejemos de Él, siempre nos espera: **"*Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó al cuello y le besó efusivamente*"**.

Mientras no conozcamos a Dios tal como nos lo revela Jesús no entenderemos de amores. Solo experimentando el perdón, reconociendo como somos amados, que no tiene en cuenta nuestra miseria, sino que su justicia es su amor sin medida, no podremos entrar en una relación verdaderamente filial y libre con Dios. Somos hijos de Dios, pero no por merecimiento. Correspondamos pues a su Amor, agradeciendo a nuestro Padre el gran don de la vida y todos los regalos que continuamente nos da.

Pautas de oración

¡Alegraos conmigo!



He encontrado la oveja... la moneda que se me había perdido

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES